

---

## Descubrimiento y restauración de una Cripta en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Tábara (Zamora)

— JOSÉ MANUEL RAMOS GORDÓN\*

La parroquia de Tábara, provincia de Zamora y diócesis de Astorga, dispone de dos magníficos templos, uno, el parroquial propiamente dicho, ubicado a la vera de la carretera nacional, y el otro, en la espaciosa Plaza Mayor de la villa.

El primero de ellos, consagrado a Santa María en el año 1137 y declarado Monumento Histórico-Artístico Nacional en el 1931, debe toda la celebridad a su emblemática torre, relacionada tradicionalmente con la miniatura del Beato del Archivo Histórico Nacional, la *turre tabarense*, donde también aparece representado el *scriptorium* del cenobio. Los hallazgos de un buen elenco de piezas arqueológicas de los siglos VII al XIV, localizados años atrás al efectuarse labores de restauración en la iglesia, han sido instalados, después de un largo período de abandono, en los pies de la torre e interior del templo. El pequeño museo monográfico se abrió el 15 de agosto de 1995 y dos amplios paneles explicativos ilustran detalladamente la cronología de las piezas y demás características técnicas.

Cerrada al culto desde el año 1925, dado su deterioro, la iglesia de Santa María fue reabierta al mismo el 8 de diciembre de 1991. Previamente y durante el mismo año, se emprendieron, por parte de la comunidad parroquial, labores de limpieza y acondicionamiento, dotándola además de nueva instalación eléctrica. Quedan en perspectiva otras actuaciones: prospecciones arqueológicas, restauración del pavimento enlosado, adecuación del entorno, etc. Con el fin, por otra parte, de suplir, de alguna manera, la secular ausencia de los códices del Beato que hicieron famoso al *scriptorium* tabarense, se están realizando reproducciones fotográficas de los ejemplares del Archivo Histórico Nacional y Catedral de Gerona para exponerlos permanentemente en los sobrios muros del templo, de manera similar a los existentes en el claustro del monasterio de Santo Toribio de Liébana<sup>1</sup>.

La parroquia, pues, está dispuesta a seguir trabajando ilusionadamente en la consecución de un espacio digno que recupere la memoria de uno de los monasterios leoneses más importantes de la Alta Edad Media.

\* Licenciado en Geografía e Historia. Parroco de Tábara.

<sup>1</sup> J. J. FERNÁNDEZ, "Perspectivas museísticas de la comarca de Benavente", *Brigecio* 4-5, 1994-1995, p. 223.

En cuanto al segundo templo, se le conoce popularmente como el “Convento”, sin duda por haber servido para el culto a varias congregaciones religiosas a lo largo de los siglos anteriores. En los documentos históricos se le denomina “de Santa María Jesús de Tábara”. Fue construido a mediados del siglo XVI, formando parte del conjunto de la Casa-Palacio de los marqueses de Tábara, D. Bernardino Pimentel y doña Constanza Osorio. Dicho “Convento” fue regido, desde el año 1559, por los frailes Jerónimos, habiendo fracasado un acuerdo previo con los Jesuítas; y desde el año 1580 hasta la excomunión (1835), por los Dominicos. Vestigio de la dilatada presencia dominicana es una vigorosa talla de Santo Domingo que preside actualmente un retablo lateral en el crucero del templo.

En septiembre del año 1991, a través de una vivienda particular adosada al templo, se descubre el acceso natural a una Cripta-Panteón bajo el crucero del templo; en principio, todo hace suponer que fuera originariamente concebido como enterramiento de los marqueses de Tábara y familiares más próximos. El abandono y posterior saqueo, motivado por la desamortización eclesiástica, nos han privado, como en tantas otras ocasiones, de cualquier rastro tanto de los sepulcros como del consiguiente ajuar funerario.

La Cripta se configura como un espacio unitario de forma cuadrada con 5,50 metros de lado; en cada uno de sus extremos se sitúan dos arcosolios de 1,93 metros de frente y 1,80 metros de profundidad, formando un conjunto muy equilibrado en sus tensiones formales que convergen hacia el centro del espacio y que se corresponde con el centro geométrico de la cúpula de la iglesia. Construida en piedra granítica de gran calidad y primorosamente tallada, está cubierta con bóvedas de nervios sobre columnas adosadas que no llegan al suelo y descansa sobre ménsulas que transmiten los esfuerzos al muro. A la espera de posteriores investigaciones podríamos situarla cronológicamente a mediados del siglo XVI.

El estado de conservación de la Cripta era tan precario que se hacía imprescindible una rápida e inmediata recuperación global, teniendo en cuenta además que la situación de la misma por debajo de la cota cero, contribuía a abundantes filtraciones de humedad, procedentes de las aguas subterráneas e incluso de las propias de la evacuación general, que se concretaba en una profunda capa de barro húmedo que recubría todo el solado. La humedad permanente se había extendido también a todos los muros y techos, originando abundantes colonias de hongos que había que eliminar.

Se iniciaron los trabajos en noviembre de 1995, bajo la dirección técnica del arquitecto D. Porfirio Domínguez Herrero y con la generosa aportación económica de los fieles de la propia parroquia. Las actuaciones realizadas fueron, básicamente, las siguientes:

- Demolición de la zona central formada por muro de sillarejo, levantado en fecha posterior y que impedía totalmente la estética y funcionalidad del conjunto.
- Saneado del subsuelo, facilitando la ventilación y el secado de la humedad con la colocación de capa drenante de grava, con pendientes hacia una arqueta de saneamiento y colocación de solado de lajas de piedra natural.
- Reposición de la zona central de cobertura a base de un cierre traslúcido que permita la entrada de la luz y, a su vez, el tránsito superior de personas.
- Consolidación del acceso natural a base de colocación de peldaños de escalera de piedra granítica.

– Tratamiento manual de fábrica de sillares de granito mediante martillina hasta dejar su textura uniforme, etc.

Creo sinceramente que tras esta labor restauradora, la Cripta ha recuperado su carácter misterioso y evocador y se encuentra a disposición de todos los que quieran disfrutar de su contemplación.

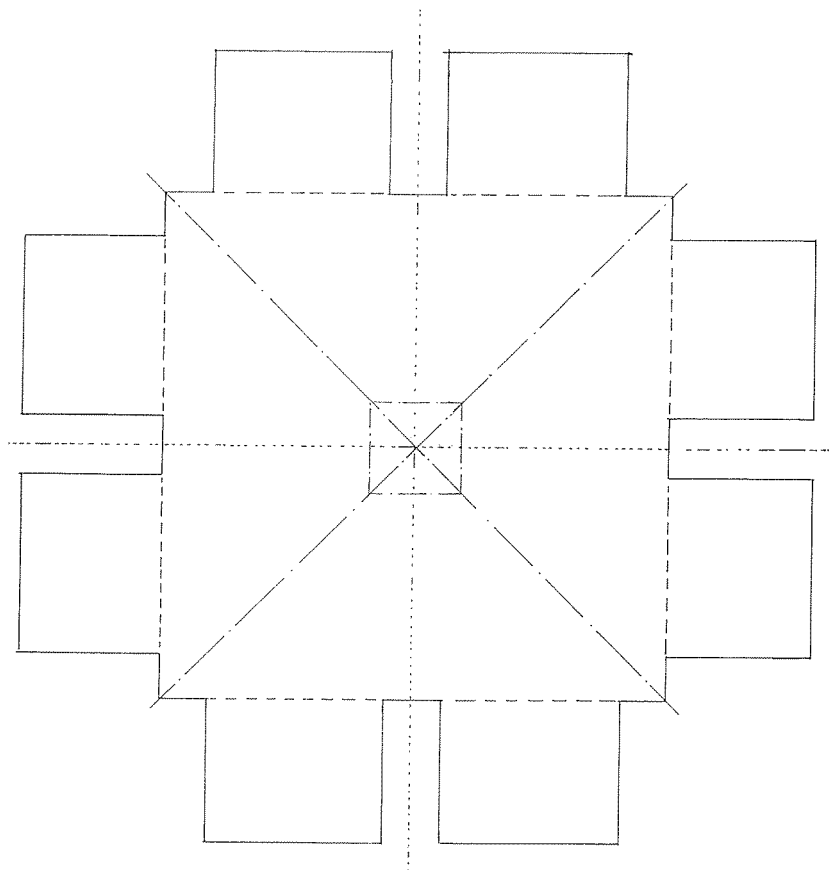


FIG 1.- Planta de la Cripta de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Tábara.  
Oficina Técnica de Obras. Diócesis de Astorga

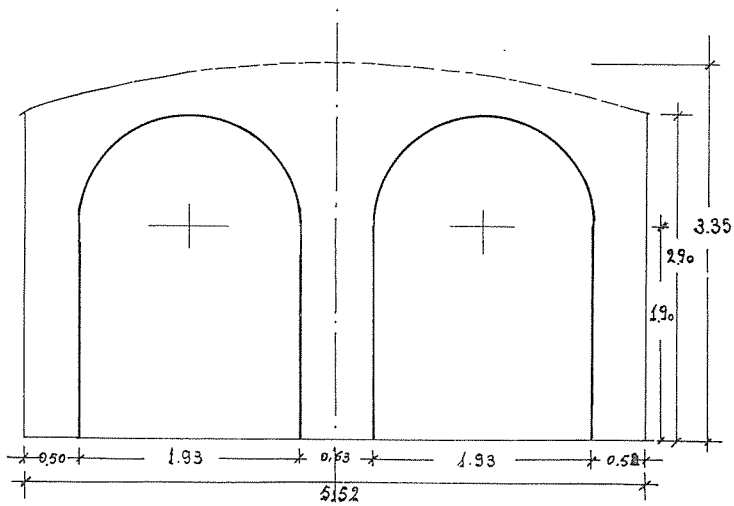


FIG 2.- Sección de la Cripta de la Iglesia de la Asunción de Tábara.



LÁM I.- Cripta-Tábara –Arcosolios–.